



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



**ARCHIVO DE LA PALABRA**

**PROYECTO DE HISTORIA ORAL**

**FRONTERA NORTE**

**ENTREVISTA A**

**SR. FRANCISCO VAZQUEZ**

**POR**

**LIC. JESÚS ORTÍZ FIGUEROA**

**PHO-2-115**

**NOGALES, SONORA**

**[1984-87]**

INFORMANTE: SR. FRANCISCO VAZQUEZ (I)

ENTREVISTADOR: LIC. JESUS ORTIZ FIGUEROA

F.V.- Donde está la oficina de emigración y todo eso, estaba - -  
frente a la plaza, estaba bonito el teatro, entonces era  
día primero de mayo iba haber un recital, o no se qué cosa  
entramos un muchacho y yo, recitaciones y cantos y esto y  
el otro, resulta que salimos y cuando salimos estaban los  
vidrios de la plaza nevados, había nevado el primero de -  
mayo, estaba haciendo mucho frio, y el día 5 de mayo había  
unos japoneses que tenían mucha clientela enfrente del co-  
rreo en una nevería de un, muy amigos míos los japoneses,  
uno está muy rico en ciudad obregón, y el otro se llamaba  
Toyota, Enrique Toyota se llamaba, yo creo que ha de ser  
de los Toyota de los carros esos porque de aquí se fueron  
con mucho dinero y Angeles está muy rico haya en Ciudad -  
Obregón, es dentista, está en el centro y siempre que iba  
lo saludaba, tenían mucha clientela y el 5 de mayo siempre  
estaba llena la nevería de gente del calor, que cosa tan -  
rara, ¿no?, ya ha sucedido eso, aquí hace como 7 años en -  
abril cayó una nevada, en los últimos de abril y se le cayó  
toda la frutita a los árboles, quedó una poca pero se le ca-  
yeron los albaricoquitos, los duraznitos a las matas, así  
es aquí en Nogales la temperatura, y antes quizás porque es  
taba muy bien forestado todo, no se por qué, en qué consis-  
tía, que siempre mas o menos entraba la primavera a su tiem  
po y todo era mas o menos normal, el frío se prolonga mas  
que en otras partes. Estamos tan al norte, aquí la tempera-  
tura, nomas viene cualquier huracán que venga del Pacífico  
de donde venga, se enfría.

El otro día que estaban jugando beisbol en Los Angeles,  
en San Diego, pararon el juego, iban los Dodgers de Los An-

una carrera arriba un jonrón único, y ahí se quedó.

J.O.- Oiga don Francisco, vamos a platicar mas o menos empezando por atrás, de atrás para adelante, yo quisiera que en primer lugar nos diera su nombre completo.

F.V.- Francisco Vázquez Federico, su servidor

J.O.- Muchas gracias

F.V.- Mi padre era Vázquez y mi madre Federico, había otros Federico que no sabía yo que estaban en los molinos de Pitiquitos, eran parientes muy cercanos, hasta que viajé con un muchacho que es pariente mio se llama Alberto Federico, es profesor de inglés del Tecnológico de Ciudad Obregón, mi hija también trabaja allá en el Tecnológico, da inglés allá termino la High School aquí, además tuvo otros estudios, y comercio allá en Guadalajara y Alberto es el principal de ahí, es pariente mio y conuño, porque el se casó con una hermana de la que fue mi esposa.

J.O.- ¿Su papá cómo se llamó?

F.V.- Jesús Vázquez Galindo

J.O.- ¿Y su mamá?

F.V.- Rosa Federico Ruiz

J.O.- ¿Y sus hermanos?

F.V.- Ignacio, Jesús, Jesús murió muy joven, era muy fuerte ese muchacho. murió de apendicitis aguda en 1918, llegó un día a la casa, a estas horas todavía no se enfermaba, se enfermó después de la comida, un dolor aquí en este lado, y un dolor, un dolor, llevaron una doctora, pero no sabían, no había rayos X ni nada, se moría mucha gente de apendicitis, apendicitis aguda, como hoy se enfermó como a la una o dos de la tarde y nunca perdió el ánimo, estaba jugando con Noe que éramos los mas chicos y conmigo y ya cuando dijo ahora si ya me voy a morir, ya no lloran dijo, prendan la luz, y estaba prendida, no duró ni las 24 horas, era un dolor muy

fuerte, le vino una peritonitis, se le reventó la apendice, todavía es peligroso, se murió mi hermano a los 20 años, ese se llamaba Jesús, luego Miguel que ya falléció, luego Luis que es arquitecto, luego seguí Maria Luisa

J.O.- ¿Usted en qué año nació?

F.V.- En 1907

J.O.- En 1907, en Santana, ¿qué recuerdos tiene de su niñez?

F.V.- En mi niñez, mi padre murió en Altar porque allá tenía muchos familiares, tenía una hermana y un cuñado Ignacio Bustillo que era licenciado y allá murió mi papa. Yo le decía a mi tía Concepción, que nos crió, es que mi madre murió el 12 de febrero de 1920 aquí en Nogales, y le decía a mi tía que me acordaba de cuando mi papá había muerto, casi le dije la hora fíjese. Le dije mi papá se murió en cuarto que estaba en el oeste frente a la plaza, y del lado sur había una huerta muy grande que sembraban unos chinos ahí repollos, y para el lado del corral, para el lado que el sol sale, para el este pasaba una sequía grande por ahí, no muy honda, pero grande la sequia con muchas naranjas agrias, porque había muchos naranjos agrios se caían de maduras, pasaban en el agua las naranjas, dice no puede ser a ti te contaron, te contaron Francisco, todo eso, no puede ser, yo me acuerdo, quién me vino a contar y si me hubieran contado se me hubiera olvidado, hasta que le dije, el padre entró por la puerta que estaba enfrente a la plaza, y exactamente la casa que era de mi tío ahí estaba la plaza enfrente, tan es así que un día venía del tiro un hombre grande yo, venía del tiro con un chofer que traía un troque y estaba muy mal el camino, había llovido y dijo vámonos Pancho por aquí, yo no conocía por allá pero el sí, vamos a irnos por la canalilla y salir Altar, porque nos vamos atascar dondequiera, pasamos por donde había unos troncos de maíz, habían cortado maíz hacía muchos años yo creo, y una casa vacía de habitación y un pozo

de eso me acuerdo y llegamos a Altar y dimos una vuelta a la casa, y dejamos el troque, veníamos de vacíos, le dije, ¿oyes esa voz que está cantando? es mi prima hermana, la oí desde que estaba chiquito, yo sabía que cantaba a veces en la iglesia, y era efectivamente, y le dije, párate vamos a llegar a esa casa, la casa la mutilaron un poco porque por ahí pasa la carretera. Había luz del día todavía, estaba la luz de la tarde pero se veía muy bien y me dijo , oyes tu eres hijo del tío Jesús, sí le dije y me dio un abrazo , Manuel si llega aquí seguido le dije, el viene para acá, yo nunca había venido yo de todo me acuerdo.

J.O.F.- ¿Cuándo se vinieron ustedes a Nogales?

F.V.F.- La primera vez que venimos a Nogales fue el 14 como le digo, antes que empezara la Primera Guerra Mundial, tan es así que esa familia Carrillo de Tucson que son parientes de nosotros, don Luis Carrillo era hermano de los Carrillo que vivían en Tucson, emparentaron con una familia Jacobs, no eran americanos, no se que raza sería, familia muy buena, que han tenido la Casa Mortoria por mas de 50 años ahí en Tucson y los Carrillo era una familia muy grande. Y le ofrecieron en la Casa Mortoria a mi hermano el mayor Ignacio y a Miguel, les habían ofrecido trabajo, Rosita le dijeron a mi mamá les podemos dar trabajo a tus hijos allá en Tucson, mi mamá dice, voy a pensarlo, porque dijo ya están grandecitos los muchachos y se los van a llevar a la guerra y si se los llevaban. En esta última guerra los muchachos que se acababan de emigrar, había un muchacho conocido mio que trabajaba en una farmacia y se acababa de emigrar, y en quince días de estar trabajando tenía que registrarse en el servicio militar, tuvo que enlistarse; y otro muchacho amigo mio Salvador que está en México, Salvador Ramírez, ese muchacho se chuliaba solo, iba mucho a la dulcería, alto, bien parecido, tenía un hermano, chaparrito, trabajaba ahí en una

tienda de curiosidades cerquitas ahí de la dulcería de nosotros, ahí trabajaba, y le decía, verdad que yo soy, muchachos juguetones todavía, ¿verdad que yo son Novarro? aquel artista famoso que hubo, -no, le decían las dependientas tu eres Ramón el que barres-, y este Salvador Ramírez era mas grande que él y siempre andaba muy bien vestido, trabajaba al otro lado en las tiendas, y vivían ahí por la calle Internacional, en una casita chiquita, y me llega Pancho, dice, me voy, fíjate, ya voy a cumplir 21 años, y a los 21 años tengo la obligación, me dijo, de registrarme si quiero ser ciudadano americano, porque él había nacido al otro lado, entonces le dije, -pues tu sabrás lo que haces-, además tenían tíos en México, parientes en la capital, yo que tú, le dije, sabes muy bien el inglés, tienes personalidad, ve y dale la vuelta al mundo paseate primero, le dije, vete a México, vete a Sudamérica paseate estas joven le dije yo, tienes buen comportamiento, así es de que te puedes pasear a donde tu quieras, - no que no me gusta lo mexicano, que los escusados no son iguales a los del otro lado, que quien sabe que, y si ya estuve en México y no me gustó, - oye le dije, estaba platicando con él enfrente al correo, ahí hay una farmacia toda la vida ha habido farmacia ahí, y ahí estaba cuando pasó un chamaco, - Nogales con unas letras coloradas, - Acaban de bombardear decía el chamaco con el periódico en la mano, y las letras grandes, coloradas, -Acaban de bombardear los japoneses y este tonto estaba arreglando ya -- había visto al Licenciado Espinoza para que le arreglara, se quería reimmigrar, pasarse al otro lado y hacerse ciudadano americano, - ándale, le dije - y empezó a temblar - ándale le dije, vete- no, pura fregada, le voy a decir al licenciado que pare la gestión, pero afortunadamente no la habían empezado, y se fue a México, por eso nunca volvió se quedó encantado allá, empezó a trabajar en Aero<sup>u</sup>naves en las oficinas, tenían parientes allá, el mas chi-

co se fue y le dieron escuela y ahorita es un doctorayo se quedaron toda la vida.

J.O.F.- ¿Y cómo era Nogales en esa primera vez que ustedes vinieron el 14?

F.V.F.- Muy chico, todos los chinos tenían las tiendas, como las tenían en Santana, en todo el Estado, en todo Sinaloa, se festejaba siempre el día 5 de febrero, había carreras muy bonitas de caballos, el 5 de febrero se festejaba que es día de la Constitución, así le pusieron a la zona, le pusieron 5 de febrero, para que le pusieron Constitución si nada mas le cambian con una p y dice diferente, antes le decían Canal, los que venían

J.O.F.- ¿Desde qué fecha se abrió esa zona?

F.V.F.- Fue un presidente Pesqueira que hubo aquí, estaba en el mero centro, agarraba cinco cuadras, cuatro cuadras en el centro, enfrente a la comandancia, todo eso, toditito eso donde está el Hotel San Luis, todo eso era, eran cuatro cuadras enteras, era la zona con varios salones, cantinas y todo eso, entonces las cambiaron

J.O.F.- ¿En qué año sería?

F.V.F.- Para acordarme exactamente, debe de haber sido en 1926, mas o menos

J.O.F.- ¿Y los dueños de esos negocios, quiénes eran?

F.V.F.- Ya se murieron

J.O.F.- ¿Pero eran mexicanos o extranjeros?

F.V.F.- Mexicanos, hubo un japonés, eran señora, pero tenían su consorte, pero eran señoras, son mujeres que se desarrollan en la misma vida y van juntando dinero, así ha sucedido con todas.

Cada rato venían judiciales de Hermosillo y les sacaban dinero, había un tipo que venía de una camioneta y una tajanota y un pistolón, y se venía con una bolsa de pesos sacaba, las saqueaban mucho, las saquen, toda la vida las han saqueado, indebidamente porque pagan sus contribuciones.

J.O.F.- ¿Y qué otras características tenía Nogales en esa, cuánto tiempo duró aquí en la primera vez?

F.V.F.- Muy poquito, el 14 y el 15 ya estábamos en Santana, muy poco. En la característica eran las casas, como les dicen en inglés a las casas, a los hoteles, Flat Top es un techo de lámina, todavía cuando fui a Reynosa yo que llegué al Paso Texas había de esas casas como aquí en Nogales, había un restaurant que decía Restaurant Mexicano, casita como las que se usaban en toda Obregón, todo, todo Nogales era así era raro ver un edificio de dos pisos aquí en Nogales, la Escuela Superior por eso llamaba mucho la atención, creo que era el único edificio de dos pisos, ya se andaba acostumbrando hacer eso, igual era en Nogales Arizona, había pocos edificios de dos pisos, en Tucson ya no permiten hacer edificios de muchos pisos, para aquello de no sombrear a la ciudad, como está sombreado Los Angeles y las grandes ciudades, sombreado y se mantiene mas el smog, la ecología es mas pesada. Hay mucho reglamento, para el otro lado tiene que ver como va hacer una casa, que clase de tubo va a usar, de cierto tiempo acá, todos los tubos que van debajo, del agua tienen que ser de cobre en lugar de fierro, no se por qué si para vender mas cobre o porque será mejor, y la grava con el que se va hacer va uno de los síndicos, el síndico es el que se entiende con lo de la pavimentación, la especificación de la pavimentación y la especificación de cuando se va hacer una casa, se llaman allá Regidores, y un regidor tiene algo que hacer y otro regidor, y el otro regidor es el que y esos regidores que tienen ya mucho tiempo, los vuelven a reele-

legir, porque tienen mas experiencia en eso de las especificaciones que tienen allá para las infraestructuras, - por ejemplo una casa, la grava de que tamaño tiene que ser estandar, hay molinos en Tucson, hay una casa que hace mucho dinero, es una institución costosa, hay una tolva por donde sube y baja la grava , la sube un aparato - con unas cadenas y separa el tamaño de las piedras y el cascajo, todo va separado, eso no hay aquí que si lo hubiera haría mucho negocio

J.O.F.- ¿Usted miró por qué motivo vinieron a Nogales ese año?

F.V.F.- Nosotros nos venimos porque se acababa de morir mi hermano, mi madre duró como cuatro años enferma y allá no había recursos medicinales y dijo mi mamá aquí no me quedo se me enferma otro hijo, mi hermano Miguel se había enfermado cuando la influencia española cuando la guerra mundial, y dijo - no me quedo aquí, yo me voy a Nogales . - Ella sufrió todos los sustos como los sufrió toda la gente con la revolución, una vez nos agarró una balacera en la calle y ahí voy yo corriendo, me mandaron a un mandado, tiré el mandado y luego los chinos en el centro no vendían café tenía que ir hasta la punta y el pueblo de Santana para comprar el café, escondido, vendían de a un cuarto de kilo y de medio kilo, porque llegaban las tropas y saqueaban las tiendas.

Así es que había unas balaceras y mi mamá, ahí donde es el correo en Santana, el telégrafo, ahí vivía una señora de Hermosillo tenía mucha familia ahí, tenía mucha gente refugiándose por lo alto que era y las paredes bien construidas y ahí cuando llegamos mi mamá estaba llorando por mis hermanos mayores Ignacio y Miguel, Ignacio se refugio con los chinos, ahí se refugió cuando la balacera, entonces la estación del ferrocarril tenía unas, eran estandar en todo Estados Unidos y en México de madera gruesa y luego estaban pintadas y enarenadas por encima y le dijo Eduardo Richerson

entonces era el jefe de la estación casado con una señora mexicana, Richards era americano, era de la compañía del ferrocarril, era el telegrafista y el principal ahí, y le dijo mira mijito, tírate ahí, tírate en el suelo de panza y no levantes la cabeza para nada, y cuando se calmó la balacera llegaron los dos corriendo, mi mamá estaba loca dando de gritos, todos andábamos en la calle.

Llegó Barrón con una ametralladora en una plataforma del tren, echando balas para donde quiera, al único que mataron fue a un viejito que vendía pasteles, tenía su mesita vendiendo pastelitos

J.O.F.- ¿Y este Barrón de que partida era?

F.V.F.- Barrón era porfirista, Medina Barrón

J.O.F.- ¿De dónde venía Medina Barrón?

F.V.F.- Pues vendría de México, de alguna parte, aquí en Nogales en el Cerro de la Cruz duraron guerriando un día entero casi, aquí en Nogales, en Cananea en Agua Prieta.

Cárdenas fue derrotado entre Cananea y Agua Prieta, fue derrotado entonces el general Cárdenas se metió por la Hacienda de Dolores, hacienda de Dolores, que ahí vivía un pariente de nosotros don Luis Carranza, que vivía en Magdalena y ahí tenía Carranza casas, que nombraron a Vicente Carranza cuando entró Cárdenas jefe de la aduana aquí en Nogales luego lo nombraron jefe de la aduana en Mexicali, lo quitaron de aquí y lo pusieron allá

J.O.F.- Ustedes vinieron en 1914 cuando la enfermedad de su hermano ¿y no se regresaron?

F.V.F.- Y mi mamá también, mi madre todavía no se enfermaba el 14, ella se enfermó el 18 y murió aquí el 20

J.O.F.- Entonces ella estuvo aquí 18, 19 y 20, entonces ustedes ya se quedaron aquí definitivamente, ¿y a qué se dedicaron

aquí?

F.V.F.- A trabajar, primero trabajar una temporada en el correo mis hermanos aquí cuando venimos la primera vez, y después trabajaron al otro lado, Miguel empezó a trabajar en un café, luego Ignacio empezó a trabajar en la botica Internacional que era la botica francesa le decían porque eran franceses los dueños, y luego yo también empecé a trabajar en el Royal Café, cuando lo iban a poner, el dueño de la botica Internacional que estaba en la tienda El Paso la mitad era la tienda El Paso y la mitad la Farmacia Internacional, lo que ocupa el sótano, donde tienen el calzado de la Tienda El Paso, ahí era el sótano de la botica Internacional, un sótano cerrado con escalera nada mas para bajar, ahí tenía cosas guardadas abajo y era grande y ahí empecé yo a trabajar, trabajamos 4, pero Manuel se salió y se fue a trabajar a la Botica El Tecolote, yo trabajé en lo que me mandaran en la botica, después empecé ya a tener permiso para llenar las recetas, el permiso tenía que renovarlo cada año, me costaba cinco dólares la tarjeta con una foto, y mi hermano tenía título, él se tituló de farmacéutico y presentó examen.

J.O.F.- ¿Aquí estudiaron?

F.V.F.- No, allá en la botica fue todo el estudio

J.O.F.- Pero no estuvieron nunca en la escuela

F.V.F.- Si, pero escuela primaria

J.O.F.- ¿Y qué recuerdos tiene de la escuela?

F.V.F.- Muchos muy buenos, las maestras trabajaban mucho, casi, casi todas las maestras eran regionales, no las traían de ninguna parte, todas las maestras eran sonorenses, por ejemplo una señorita Logoza, se llamaba Hortencia Logoza, muy guapa, muy ocurrente, muy bonita, muy moderna, era muy buena profesora, a la hora del recreo nos leía un rato, siem-

pre nos leía, después que entrábamos del recreo o antes de empezar las clases nos leía en voz alta lo que creía mas pertinente, todo era humanizar, luego nos contó el cuento de un cazador, llevaba su escopeta preparada para tirarle a una palomita que estaba arriba de un encino, el cazador estaba apuntando a la palomita con su escopeta cuando le picó una hormiga en el pie y ya no pudo tirarle a la paloma y la paloma voló, su salvación fue la hormigueta que la salvó, pasaron los días, y abajo del encino había una sequicita de agua cristalina y había muchas ranitas y hojas, iba la hormigueta que le picó al cazador ahogándose porque se la llevó la corriente, cuando la palomita estaba parada arriba del encino otra vez, le tiró unas hojitas para que se salvara y fue su salvación haberse colocado encima de unas hojitas hasta que la corriente del agua la sacó a la orilla, así fue como la hormigueta se salvó y la paloma le pagó.

J.O.F.\_ ¿Qué otras maestras recuerda?

F.V.F.- En Santana había otra señora, otra señorita que se llamaba Hortencia Martínez de Santana, Panchita Valencia, de Santana, esa tenía los primeros años y las hermanas de ella tenían hasta sexto año, con ellas estuvo mi hermana, las mejores maestras que ha habido aquí en Santana, todo eso eran las Valencia, las tres hermanas fueron maestras, y maestros también los hubo buenos, y los que vinieron de México nunca dieron resultado, y los que vinieron de México nunca dieron resultado, no dieron porque había uno quería mantener una rigidez militarizada y por cualquier cosa cacheteaba a cualquier criatura, de cualquier cosa y los padres de familia se quejaron, especialmente las familias pudientes que tenían hijos, lo quitaron luego, nos sacaba hacer gimnasia y estaba el piso muy diparejo el suelo y nos tirábamos, y muchas cosas, si alguien quería levantar la mano para decir alguna cosa también le

J.O.F.- ¿Y ya que usted salió de la escuela empezó a trabajar?

F.V.F.- Yo fui, todo el tiempo que trabajé en la botica Internacional, empecé a ir a la escuela de noche, estaba la academia enfrente a la plaza, estuvo muchos años, había taquígrafía y otras clases, enseñaban telegrafía y enseñaban inglés también, nada mas que yo no tomaba inglés, porque mi hermano el mayor cuando llegamos aquí a Nogales ya sabía un poco de inglés, Ignacio hablaba inglés, lo escribía y lo hablaba cuando trabajó en la botica aprendió mas, lo escribía y lo hablaba. Ignacio a los 15 años fue maestro de tercer año sustituto en Santana, porque no había, no se que pasó con el maestro de planta y lo pusieron a mi hermano Ignacio de maestro antes que fuera telegrafista, y resulta le ponían cola, tenía unos alumnos grandes ya, un trapito con un ganchito y se reían de él, y no se daba cuenta, y después Ignacio empezó a trabajar de mensajero en Santana y cuando ya aprendió a poner mensajes, empezó a telegrafiar y le dijo a mi mamá que quería que le comprara un aparatito, y se vino aquí a Nogales y le compró un aparatito de transmitir y ahí estaba toda la noche, entonces ya iban a mi casa a buscar al telegrafista. A Ignacio lo nombraron telegrafista en Babiaco, de Cananea mas para allá, para el este, lo nombraron cuando Carranza entonces se fue mi tía Concepción y se fue Manuel, estaba chico entonces y Ignacio que iba a ser telegrafista, eran diligencias de caballos que había de Hermosillo, tenía uno que pasar por una parte que se llama El Gavilán, ahí pernuctaban, en El Gavilán recogieron un herido que habían herido los yaquis que le decían el ciego, tenía nada mas un ojo, tenía un balazo en una pierna, entonces hacía frío era tiempo frío cuando se fueron ellos, porque en la noche se empezó a quejar mucho el herido y entonces le dijo mi tía Concepción, le dijo mira Ignacio presta la cobija tu no tienes nada, haber como lo curo, pero por lo pronto

lo voy a tapar con estas cobijas y tu ahí como quiera le pasas la noche, tu estas sano, le dijo, y fue a un jacal y había yankis mansos que le dice que si no tenía yerba del manso, y le dijo una yaki - no dice, el hombre no tiene nada, esta acobardado, entonces fue con otro y le dio un montón y le prestó un comal, coció la yerba del manzo bastante en un jarro y se portó bastante bien esa gente y le puso en una botella vacía de licor le puso una poca para que se la llevara y que en la diligencia fuera tomando en el camino, pero esa misma noche con esa misma yerba que coció en la noche, le lavó la herida, rompió una sábana, entonces cogió las mismas raíces que había cocido y las tostó en un comal, bien toscadas y las molió, hasta que una gasita cirnió para que no llevara astillitas y se las retacó en la herida, después que había sido lavada la herida y le vendó con un pedazo de tela, cuando ya le hizo todo eso dijo Bendito sea Dios, y suspiró, pues se fue en misma diligencia y que van llegando a Ures, y en Ures le hicieron un recibimiento a mi tía y dijeron - ¡ahí viene el ciego! dijeron, pero no sabían que iba herido, así le decían, con un sombrero de palma, en el sombrero llevaba un agujero, por eso lo balearon porque se devolvió por el sombrero, y fue cuando le dieron el balazo en la pierna, y resulta que no querían que se fueran de ahí, lesshicieron carne de machaca, gorditas de manteca, tortillas y su buen café, los trataron muy bien cuando el les dijo que ella lo había curado y ya se fueron para Babiaco y allá fue mi hermano telegrafista y los ricos ahí ganaderos, los Maldonado y otros que había ahí le daban una propina para que les pusieran los telegramas, una monedita de oro, era lo que circulaba, circuló mucho, todavía cuando era gobernador Rodríguez en Baja California circulaba la moneda de oro.

Resulta que cuando hicieron amistades con la familia Rogel que era una de las principales familias, resulta que

ya viniéndose otra vez a Santana como la casa ahí la tenía mos, un día le pagaron a Nacho, le cambiaron 80 , 14 mil pesos de los hacían los gobernadores, eran 14 mil pesos y le dieron 80 pesos moneda mexicana de aquellos pesos plata, grandes, que casi casi estaba igual que el dólar el peso, pues viniendo de Cananea para agarrar el tren a Santana, Manuel mi tía e Ignacio les robaron los 80 pesos en el tren, entonces unos parientes de nosotros le dieron trabajo a Nacho, los Moreno de ahí de Santana, eran parientes de nosotros

J.O.F.- ¿Les robaron el dinero?

F.V.F.- Si, y luego Arturo Moreno le dio trabajo a Nacho, ellos tenían varios negocios tenían una mina que se llamaba la Valedora en el Cerro Colorado, tenían varios negocios, los Moreno siempre fueron hombres de empresa, sembraban tenían tierras, todas las tierras tenían agua, estaban dotadas de agua casi todas y todos los que se arriesgaron a sembrar con calderas atizadas con lecha y bomba, todos fracasaron, todos.

Las tierras no fueron repartidas nunca, por ejemplo mi hermano Jesús trabajó en el rancho con los parientes y quiso un día trabajar por su cuenta y fue a Santa Marta y no se con quien consiguió una tierra y se puso a sembrar maiz, probrecito cuando murió, Ignacio y yo fuimos a pizar el maiz en Santa Marta. cerca de Santana , usted quería sembrar y le decían te voy a dar el veinte, veinticinco, el treinta, nunca se acostumbrió a dar el 30, con el veinte por ciento le rentaban las tierras a los chinos, estaba la Cieneguita ahí en Santana al otro lado ahí estaba la Cieneguita que era buena tierra, ahí sembraban los chinos sembraban lo que quería, sembraban papa, camote, no les decían como ahora ¿qué vas a sembrar? , ahora se tiene que sembrar tanto de maiz, tanto de frijol, Fui con Francisco López era vecino y amigo de nosotros, vamos chicos para la Cieneguita, pues vamos y fuimos, allá los chinos

nos dieron de comer, tenían unas carnitas en unas canastas todas llenas de tierra, y a la hora de la comida cocían unas verduras y arroz y luego bajaban la carne que estaban ahí asoleadas y nos las comíamos, había mucho zacate para el ganado pero enraizaba la tierra, entonces se tenía que sacar la tierra, crecía muy alto y de hoja ancha, ya se acabó, en todo el estado crecía el zacate, se daba solo - era como la yerba del manzo la raíz se iba reproduciendo, ensanchando, había muchas tierras, y al otro lado del río la tierra y los lotes que estaban mas cerquitas, sembraban los chinos, nada mas pasando el río, y sembraban lo que querían, sembrar caña, eran muy trabajadores.

J.O.F.- Y ahí en Santana viejo hay una casa muy antigua atrás de la escuela, ¿de quién era esa casa?

F.V.F.- La escuela no tengo idea de dónde quede

J.O.F.- La escuela de Santana viejo queda allá atrás de la iglesia

F.V.F.- ¿Usted vio la iglesia?, ya no la han compuesto?

J.O.F.- No

F.V.F.- Yo la vi pasando por aquí hace 35 o 40 años y ya estaba carcomida

J.O.F.- Ya la restauraron

F.V.F.- Ahí fui bautizado yo, fíjese, y entonces cuando yo quise renovar mi fe de bautismo que se perdió me dijeron que en Santana Viejo no habían dejado documentos que por la revolución habían sacado todo- no se si sería cierto o no. Entonces yo a un juez que estaba en Santana que nos conoció perfectamente bien, perfectísimamente bien, me dio mucho coraje con él porque le mandé el dinero suficiente para que me sacara un acta de fe de bautismo, y me la mando aquí a Nogales, no la use, nada mas me quedé callado

me puso Francisco Vázquez, nació en 1900 tantos, hijo de padres desconocidos, toda la vida fue escribano y nos conoció toda la vida, y nos conoció perfectamente bien, si el no hubiera sido de ahí se comprendería, yo no le dije nada, yo le dije aquí - yo te hago una me dijo, cómo la quieres, me dijo, en un ratito me la hicieron, mi padrino José Salazar que toda la vida fue, pero yo tonto, yo la tontie porque se la debería de haber mandado hacer eso a mi padrino, el fue mucho tiempo juez, arreglaba toda esa clase de negocio, don José Salazar me bautizó a mi, todavía tiene un hijo que trabaja allá en el ayuntamiento.

J.O.F.- ¿Y de esa casa que le digo no se acuerda de nada?

F.V.F.- Le voy a decir las familias mas pudientes, yo a Santana Viejo iba llevaba pan a vender en un carrito y a cambalachar y me daban una cosa por otra y la cambalachaban, llevaba yo a vender mercancía y si me daban chile, gallina, yo admitía aquello porque estaba muy escaso el dinero, y entonces las familias un día, teníamos una vaca colorada que tenía unos cuernitos casi cerrados, muy mansita, la cuchita le decíamos porque así le decían al señor que nos la vendió, un señor de Santana Viejo, los Mendivil, era una familia grande y las mejores quesadillas y las mejores asaderas, las asaderas eran gruesotas dobladas como empanadas, unas quesadillas amarillas, grandes, daban 6 por 25 centavos a cinco una asadera de esas o 6 por 25 , baratas las quesadillas en Santana Viejo, que en Santana Nuevo, - que ahí había ordeñas y todo eso, pero las quesadillas traían de otras partes, de otros ranchos eran chiquitas y esas no eran unas señoras quesadillas y gruesas, nada mas de verlas daban gusto, las hacían las Lorio en Santana Viejo y los Mendivil, esos sembraban, criaban ganado.

INFORMANTE: FRANCISCO VAZQUEZ FEDERICO (II)

F.V.F.- Como si los hubieran rallado ya para cortarlos venían los gajos, venían gajeados ya los melones, melones así largos, amarillos, una cosa que no he vuelto a ver, de dónde cogían aquella variedad de semillas tan enorme la gente, diferentes clases de semillas, diferentes clases de melón, como prueba sembraron los Gaxiola en Santana unas sandias enormes, pero no tenían el corazón colorado, lo tenían amarillo y muy poco dulce, pero no volvieron a sembrar, no era comercial en primer lugar, porque para cargar una sandia de esas necesitaba traerla arriba de un burro y luego el corazón amarillento y el olor dulce tenía pero en realidad no llamaba la atención

J.O.F.- Cuando ustedes se vinieron aquí a Nogales, usted todavía estudio un poco aquí en la escuela Pestalozzi, en la academia ya una vez trabajando y ¿qué personas importantes recuerda que había aquí en Nogales?

F.V.F.- Los presidentes municipales que hubo fueron Alberto Figueroa que fue jefe de la estación del ferrocarril aquí y fue presidente municipal, don Gualterio Pesqueira yo creo que era pariente del general Pesqueira, don Gualterio fue presidente, el hermano fue diputado, Pesqueira fue un presidente muy enérgico, mando en la bocacalle en donde se dividían los salones de la zona mandó poner un lienzo grande de madera pintada de azul, la mandó poner que no se pasara para allá, tenían que dar vuelta por otra parte, pero que no estuviera eso al descubierto para que las criaturas que ya andaban por la calle circulando y todo eso, no fueran a ver mujeres sentadas en las banquetas como se acostumbraba a veces y el tránsito estuvo muy bien

J.O.F.- ¿Cómo en qué años fue presidente municipal?

F.V.F.- Fue el señor Abelardo Casanova, papá de ese señor escritor que es en Hermosillo que edita un periódico, creo que ya se retiró, fue locutor aquí, muy buen locutor Abelardo Casanova, el papá de él era carnicero, aquí en un puesto de carnicería y fue presidente municipal, fue don Alberto Figueroa, y hubo muchos otros después pero eso es de mas antes

J.O.F.- ¿El mercado, cómo era el mercado?

F.V.F.- El mercado era donde está el edificio, el edificio de dos pisos, exactamente el respaldo del mercado tenía entrada por el callejón Hidalgo y enfrente lo tenía por donde lo tiene actualmente y tenía un sótano muy grande y me acuerdo que una vez empezaron a sacar agua del sótano porque aquí en Nogales donde quiera había agua, con una bomba empezaron a sacar agua, el sótano lo usaban para los que compraban por mayor alguna cosa, calabazas, cañas y todo eso, había una escalinata por donde las dejaban al sótano. También al teatro Hidalgo le sacaban agua, mucha agua, corría el agua por toda la calle, había mucha agua, una barbaridad de agua, aquel arroyito que viene por la Calle Reforma por la línea, se llenaba de agua, pero en el lado americano por la Calle Internacional era mas alta todavía, este arroyo siempre llevaba agua.

J.O.F.- ¿Y volviendo al mercado, cómo era la actividad en el mercado?

F.V.F.- La actividad era que cada quien tenía su puesto de verduras, su puesto de carne, en el fondo estaba el puesto de pescado y después permitieron hasta poner una tienda de abarrotes, era igual como está lo que no se vendía era comida echa, afuera se ponían carretitas donde vendían cahua ma, vendían calabaza cocida, calabaza roja cocida, camo-

tes enmielados, había un par de inditos que ya tenían como 30 años ahí afuera en el mercado, en la esquina de la calle Ochoa ahí se ponían luego acababan de vender, ponían una mesita forrada de hule, en un ratito vendían todo, toda su vida estuvieron ahí haciendo el mismo negocio, eran a los únicos que vendían, pero no vendían chimichanga ni birria ni nada de eso, tacos, nada de eso vendían. Si quería usted comprar verdura, lo que quisiera de verdura ahí había, si quería comprar carne, si no le gustaba la carne, se iba de una vitrina a otra y a otra, adonde le gustaba la carne ahí la compraba, el surtido que había de mariscos no lo va a ver ni aquí ni en ninguna otra parte, había calamares, había pulpo y pargo y siempre había totoaba, ahora no lo encuentran ni en México, yo creo que ni en los hoteles de lujo la encuentran, la totoaba y la cabrilla no las encuentra, cuando uno va a Veracruz lo primero que le dicen cuando va al restaurant le dicen a uno, hay huachinango, quiere esto, quiere lo otro le ofrecen marisco huachinango, el huachinango tiene una carne muy compacta es igual que el atún, usted se puede comer dos filetes de cabrilla o de tatuaba, pero de huachinango o de atún no porque es carne muy compacta.

J.O.F.- ¿A qué se debía?

F.V.F.- A que no había monopolios, porque se iban aquí, todo lo que tenían era un troque refrigerado, con caja con llevaban hielo y allá traían el marisco bien refrigerado y si les faltaba hielo de vuelta echaban otro

J.O.F.- ¿O sea a qué parte de la costa iban?

F.V.F.- Al desemboque, está mas cerca, está muy mal el camino, se iban por la región donde hay bastante oro, y luego cuando me dijo mi hermano que si quería ir al desemboque o no se quien, ya era tarde cuando me invitaron a ir al desemboque

J.O.F.- ¿Y quiénes pescaban allá?

F.V.F.- Los ~~ceris~~<sup>S</sup>, no había mas pescadores que ellos, estando con tento con los ceris tenía mucho pescado, pero no permitían venderle piloncillo, lo que le llamamos panocha , cogía la choya y la tatemaban los ceris, y la quemaban y la fermentaban en panocha, por eso les prohibieron que les vendieran panocha, porque iba gente a vender calzado a vender ropa sombreros y compraban , y algunos le pusieron motorcito a las lanchas

J.O.F.- ¿Y el ferrocarril que iba hasta Guaymas, no lo aprovechaban para traer marisco?

F.V.F.- El ferrocarril no, había un ferrocarrilito chiquito que le decían el cebollero, resulta que ahora si hay camino para Puerto Libertad por acá por Hermosillo, antes no había me dijo un pescador amigo mio una vez que cuando se le ponchaba o le pasaba al carro alguna contingencia, le cerraba los vidrios y se quedaba a dormir en el carro y ya no se bajaba, y le dije por qué eres tan miedoso, que asalta, -las viboras me dijo- es que había mucha vibora de cascabel.

J.O.F.- ¿O sea ustedes qué comercio tenían aquí?

F.V.F.- La dulcería, mi hermano tenía las licorerías todas las licorerías casi eran de él estaba la Super Market, estaba La Especial, La Misión, estaba La Haigh Life

J.O.F.- ¿Eso en qué año?

F.V.F.- Hace catorce años que ya se retiró de eso

J.O.F.- ¿Cuándo empezó?

F.V.F.- El empezó en, nosotros nos establecimos con la dulcería mi hermano y yo antes que fuera navidad en 1931, para agarrar diciembre del 32, para agarrar los días navide-

ños del 32, pero vendía en un lugar muy chiquito, mi hermano el arquitecto me hizo unas ventanas muy bonitas, forradas con pilarcitos, entonces comprábamos dulces de chocolate, había un negocio en la Calle Elías y ahí nos vendían por mayor, y luego empezamos a comprar en la dulcería de Cananea que luego se vino para acá. Mi hermano viajaba para Cananea, tuvo una tienda en Cananea antes de la Elías, que se llamó La Voz del Pueblo, tuvo una tienda muy grande con carnicería en Cananea y de allá traía papa de Santa Cruz y de aquí llevaba harina para Cananea en el tro que . Accidentalmente se puso mi hermano de licorero porque yo empecé vender dulces por mayor para el otro lado, pero no era la gran cosa, porque nosotros producíamos y parte del que encargábamos, pero solo dejaban pasar a los grandes almacenistas de aquí, al señor Jofroy, y el vendía dulce mas corriente que el que yo vendía, porque la Bremen hacía caramelo mas corriente, mucho mas corriente y el dulce fino lo hacía Larin, la Compañía Colonial, nosotros también comprábamos dulces de la Bremen, inclusive nos hicimos amigos, pero no fabricaban dulces de chocolate muy buenos hasta después empezaron a fabricar un dulce con cobertura amarga, pero cambio de dueño, La Bremen era de unos españoles refugiados cuando la revolución española, entonces en La Perla de Puebla pedíamos unos botecitos, muy bonitos con tapaderitas, de esos pedíamos muchos nosotros y cuando se vaciaban nos servía para el caramelo que nosotros producíamos.

Yo empecé, vendí una vez pepitoria estilo americana, pepitoria americana, no la vendía en piezas cortadita, en cuadritos como lo hacíamos, suelta, estaba en caja cerrada con papel y suelta, para vender para el otro lado, en el otro lado estaba muy escaso el dulce, pues tenía yo un cargamento que iba a vender para el otro lado, cuando vinieron del departamento de economía y comercio, que estaba prohibida estrictamente la exportación de dulce, ahí me mocharon las alas con eso, vino un amigo del otro lado

y me dijo cuando vio el dulce que nosotros hacíamos, te voy a dar 4 mil pesos por adelantado, para que nos hagas dulce y cuando ya esté todo el dulce me avisas, - yo te voy a vender lo que tenga hecho le dije, bueno al fin le vendí un día como 4 mil dulces, y no me lo pagaban, y no me lo pagaban.

Mi hermano llevó una trocada de dulce que saqué de la aduana mas otro tanto que me llevé yo aquí, para llevar la trocada de dulces a Mexicali, no los pude vender en Mexicali, entonces un señor Castillo, don Francisco Castillo, me dijo lo único,-- tenía un sótano el señor Castillo, en un sótano estaba ventilado y ahí dejó los dulces, fue mi hermano después para ver que pasaba, si tenía los dulces -mira le dijo,guero, lo único con lo que puedo tratar es dandote vino, te doy vino por los dulces, vino de Santo Tomás, trajo vino tinto, lo que trajo mucho fue chanty, muy bueno ese licor, chanty cosecha 1938, decía .

Pues debe de haber sido cuando el empezó los negocios, cuando empezó la guerra fue cuando se escasearon los dulces, porque el señor Castillo le dio una trocada de licor, le dio vinos de todos los que tenía, nada mas vinos de mesa, entre ellos venían bastantes cajas de chanty, venía vino tinto, vino oporto, jerez y vermouth, le prestamos nosotros ahí en la dulcería un pedazo, ya tenía teléfono, teníamos mucha clientela nosotros, y le puso Vinos Misión de Santo Tomás.

Vendíamos bastante dulce, hacíamos cajeta de membrillo, - jalea de membrillo, membrillo de Santa Cruz que comprábamos, quitaron los membrillales que había, membrillos muy buenos para la jalea en Santa Cruz y pusieron manzanos, - pero deja mil veces mas el membrillo, porque el membrillo es una planta resistente, nunca hay que podarlo, nunca nada, pero compramos mucho membrillo y teníamos todo con que hacer la jalea de membrillo, los utensilios, cazos grandes.

Mi hermano todavía cuando tenía La Misión, los vinos viajaba con los troques para el distrito de Altar, Caborca y todo eso.

Entró Macías de gobernador después y se acabó, todo se acabó, había un teatro que habían hecho, se acabó el teatro, iban músicos, orquestas a tocar ahí el año nuevo, Y le dije a mi hermano Manuel - salte de ahí- porque un día andaba abrazado con el comandante de policía, el 16 de septiembre estaba soltero, me habían dado permiso de que bailara, nunca me habían dado permiso de que bailara con mi novia y me dieron permiso y luego la tuve que ir a dejar, no bailé una sola pieza con ella porque se soltó una balacera y el salón de baile estaba enfrente exactamente de la cantina, la balacera era en el lugar de don Andrés Félix, hermano del señor Ignacio Félix, que tiene muchas propiedades, el Cine Royal es de el edificio, el edificio en donde está el Banco de México él se lo vendió, tiene muchas, muchas propiedades aquí y cantinas. don Andres tenía una cantina y ahí hacía los bailes ahí, tenía una terracita muy bien arreglada para los bailes y bastante luz y luego estaba la cantina, así es de que era negocio de él. el comandante de la policía era bastante amigo de mi hermano, estaba abrazado mi hermano de él, mi hermano tenía una 45 y estaba abrazado con el cuando llegaron, zas, zas, a un cantinero lo hirieron y a otro y el llegó herido a Magdalena, Francisco estaba casado con una prima hermana de nosotros, y la dejó, era un hombre que se le hizo fácil dejar su familia, andaba de policía judicial, y apareció herido en una cantina y mi hermano lo trajo a Magdalena, se lo trajo a mi prima ya muy mal herido.

Entonces lo mataron porque había un señor que tenía una cantina, y le estaban dando muy buen dinero, mataron a un hermano de él en un baile, lo mataron por una ventana con una 45, entonces la mamá de los muchachos, muchacho tipo, gente trabajadora, eran almacenistas, entonces lo

mataron, y dijo la viejita, la mamá, eran de Jalisco, no se de donde serían, mira dijo, yo no me quiero ir de aquí hasta que terminen con ese. él que mató a tu hermano, por último se acabaron entre ellos solos, había un comandante de policía, se llamaba Agustín, mala suerte, también había otro don Agustín que era de Hermosillo pero era criado aquí, el otro era de por allá del interior, ma la gente, allá lo mataron en Caborca, mataron un músico en Caborca, lo mataron de donde estaba tocando y lo mataron, lo asesinaron, y fue la esposa a Guaymas y mató al diputado Velasco, con pistola, por eso le digo que la historia da mucho trabajo escribirla, eso es verídico, así como se lo platico yo, se lo van a platicar.

Había muchos refugiados que habían cometido crímenes en muchas partes, andaba un policía, tenía un diente de oro, me dijo Pancho, éntrale a la rifa de esta pistola, ¿cuánto es? cinco pesos la entrada, entré ya sabía que no la iba a rifar, un día me dijo que había cometido un crimen en Granados, y por eso no iba para allá, había traficantes, había también gente trabajadora y de buena fe, había muchas gentes de muchas partes , y le dije a mi hermano, vale más que te salgas de ahí a la otra te van a traer a tí.

Un día, todavía estaba de novio, tenía tres tienditas de abarrotes, una era de ropa, con abarrotes y ropa muy bien surtida, Mariano Vazquez estuvo mucho tiempo en Cananea y la noche esa que mataron al comandante, esa balacera les dije yo, -no baile- si bailaba una pieza no les iba a parecer muy bien que yo me quedara bailando con mi esposa después de los sucesos, además que estaban cerquitas al pasar la calle, al pasar aquí para acá en la tienda don de vivían, en la tienda de abajo, y les dije aquí tienen muchas gracias, no se pudo, siento mucho lo que pasó, esa vez milagro que me habían dado permiso, y otra vez que me dieron, bailé una pieza y se la llevaron, y esa vez si me habían dado permiso, posiblemente habían llegado luego, luego, también, pero con eso de la balacera yo se las llevé

Por ahí me dijo un señor, que era muy amigo de mi hermano y que tenía un changarro, y como cuando las tiendas, los tendajoneros siempre hay envidia, usted sabe, -baila con mi esposa- me dijo, no le dije no voy a bailar, si no había bailado con mi novia por qué iba a bailar, -baila con mi esposa, me dijo, -no le dije no tengo ganas de bailar- , entonces me contestó - los hombres se conocen por el tamaño, no le contesté porque era muy amigo de mi hermano para que me iba a pelear con él, entonces para que no dijera eso, bailé con una amiga de ella que era esposa de un doctor, grandota la mujer, una pieza bailé y hasta ahí se acabó, me quedé yo ahí en las graderías, ahí andaban vendiendo cerveza helada, me tomé unas cervezas y luego ya fui y me acosté.

No pero cuando la noche esa, después nos fuimos a unas de las tienditas que tenía un hermano, la Casa Blanca se llamaba y tenía un corralón cercado con ocotillo, con un zaguán de lámina en la puerta, metían caballos a veces y nos acostamos en un catre, mi hermano estaba tan emocionado, se acostó conmigo en el catre, puso la pistola con cachas blancas abajo del catre en la cabecera, cuando en esto entraron luces de baterías, entraron por el corral, agarró la pistola, y le dije, hey, hey, deja deja ahí, entonces ya se le bajó el susto, se salió a la calle, ahí estaba en el suelo en la tiendita que tenía cerca de la casa. Mi hermano me prestaba su carro, un chevrolet, cuando se usaba mucho la pintura metálica, así color pavo, azulito, pero relumbroso, le decían pintura metálica, me lo prestó iba mi cuñado y Manuel mi hermano lo iba manejando y andabamos en el Tiro y nos paró un comandante de policía, haber le dijo el muchacho, así como si fuera su hijo, dá-le vuelta, y lo subió arriba del carro en la parte de atrás, yo iba en el asiento de adelante con el pariente político, le empezó a echar cuartazos, una cuarta de plomo en la cabeza y por todos lados, almazanista tal por cual

oigame le dije, me va usted a permitir una cosa, el carro no es propiedad suya ni del ayuntamiento es propiedad mia me va hacer el favor de no golpear a nadie arriba del carro, le dije yo, exponiéndome a que me fuera a dar a mi también un fregaso, pero si hizo caso ahí lo bajó y dijo ahorita voy alcanzar a este hijo de tal por cual y se fue corriendo, eran dos reos que los tenían en una cueva con rejas de fierro, ese fue el que mataron ahí, nunca supimos como se apellidaba, ni era de ahí tampoco.

Le dije a mi hermano salte de ahí, salte, y se vino aquí a Nogales y le dimos todo el campo de La Misión, hasta con todo y corral, en el corral teníamos un horno, todavía no tenía el segundo piso, el segundo piso se lo echó mi hermano Luis con un contrato de 3 años a Manuel para que Luis le hiciera las estructuras que resistieran el segundo piso y todo lo que es el frente del Olivia son las mismas casas viejas que había no las quitaron, las empotraron para hacerle el piso de arriba, pero no quitaron un alfiler de lo que estaba, le pertenecía al Hotel Sonora, que estaba enseguida de La Misión enseguida, un hotel de dos pisos era todo de adobe, y tenía un porche por fuera de madera y un barandal, fue cuando mi hermano, ya entonces puso otra licorería ya se extendió, le ayudabamos Miguel mi hermano, que en paz descanse, le ayudé mucho a despachar porque estaba comunicada la dulcería con la licorería y si no se hubiera extendido para atrás, si no le hubiéramos dado el local asi es que forzosamente tuvimos que quitar la repostería y la dulcería agarraba bastante no se podía trabajar en una parte reducida, y menos la repostería, el Olivia no tenía entrada para automóviles al corral como la tiene ahora por la calle Pierson, estaba cerrado todo eso había casas ahí, asi es que el corral si lo usabamos nosotros, cuando la guerra yo lo usé para comprar el fierro viejo, tenía el corral lleno de fierro viejo y al mismo tiempo teníamos mucha leña, y al mismo tiempo estaba la

dulcería, poníamos mucha leña, tuvimos un tiempo que usamos leña para cocer el dulce, después ya pusimos un motor que nos vendió, creo que los fabricaban unos españoles en México, andaba con petróleo, o aceite para calefacción y un tambo y luego con un tubo, con soplete lo empotramos en un hornillo hecho de tierra colorada y ladrillo y arriba poníamos comales de diferentes dimensiones para con un tubo, el calor era suficiente para cocer lo que uno quisiera, y tenía una llavecita para uno regularle según lo que uno estuviera cociendo o para calentar agua

J.O.F.- ¿Y cómo se les ocurrió poner la dulcería?

F.V.F.- Mi hermano fue a Cananea la primera vez y nos dijo una dulcería que vendiéramos de los dulces que vendían allá, y nosotros empezamos hacer todo el dulce que hacía ellos, mas otra línea mucho mas extensa de la que ellos hacían allá

J.O.F.- ¿Y cómo fue que ustedes pudieron hacer eso?

F.V.F.- Porque le comprabamos chocolatitos que llevaba en una tabla un dulce de nueces que le digo que era muy famoso, - llevaba una tabla cubierta de papel celofán encima y nos entregaban chocolates por kilos, pero no le comprabamos caramelos, nada mas chocolates y bombones, entonces me dijo, yo puedo, cuando eran dos cuartos, que estaba mas chico ahí, yo le puedo hacer el dulce me dijo, trabajarselo y ustedes me pagan a tanto el kilo, ¿y las piedras cómo le hacemos, pues con esas de billar consigan piedras usadas de mesas de billar, nada mas que las mesas de billar enfria y sirve pero no ya para un trabajo que se esté haciendo cada tanto tiempo, porque no se enfria tan pronto. y si la caliente mucho se despostilla, entonces los señores Arochi que tenían la tienda en la esquina en donde está la Misión tenían una tienda y nos pasaron el local a nosotros ya no tenían nada que vender ellos, entonces ya nosotros

remodelamos ahí y nos fuimos a la esquina, tiene una puerta por la Pierson, esa nos sirvió para un callejón largo - que tiene y que estaba techado y con banquetas de cemento y luego tenía otro tejaban allá afuerita que le comunicamos y luego ya pusimos el horno allí, teníamos horno de leña para repostería y teníamos el calefactor ese quemador de petróleo para cocer el azúcar para hacer cajeta de jalea de membrillo y todo lo que queríamos, yo creía que mi hermano había vendido eso y resulta que ahí está todo. Cuando la guerra teníamos que comprar, racionaron el azúcar y los que vendían el azúcar entregaban tanto por semana o por mes, el kilo de azúcar valía 30 centavos y en el mercado negro valía 35, había un muchacho Felipe Sánchez que estaba al otro lado de los rieles allá adonde ahora hicieron unos puentes, antes estaba el canal y no estaba techado el canal y por un puente se pasaba para allá y al otro lado estaba Felipe muy trabajador el muchacho y a él le compraba el azúcar a 17.50 el saco, bueno a 35 centavos kilo y no era diferencia nada mas tenía uno que ir por él y cuando lo ordenaba en el almacén uno pues se lo entregaban ahí, nunca nos faltó azúcar, pero nosotros nunca vendimos azúcar, y había mucha gente que vendía para el otro lado a la gente mexicana no le vendían azúcar, manteca no había al otro lado venían desde Tucson con su botecito a comprar manteca, tan es así que cuando quitamos la repostería quedaban dos latas de manteca copo de nieve que no la he vuelto a ver nunca, es muy buena manteca, ya estaba color de rosita, las abrí yo, el mismo día que las abrí las vendí, coca cola no había al otro lado aquí la compraban, no había nada, huevo aquí lo compraban y sin refrigerar, lo que es la necesidad.

J.O.F.- ¿Eso fue en la Segunda Guerra Mundial?

F.V.F.- Si, en la Segunda.

Mi hermano ya tenía tiempo de establecido cuando empezó la Segunda Guerra Mundial y él iba a Mexicali cuando tenía los

troques que viajaban con mercancía para acá traía cajas para venderle a las demás tiendas, traía de Calmex, traía atún, traía sardina Calmex, abulón, todo lo que era marisco traía de Baja California para acá, eso fue antes de que tuviera los licores.

Entonces ya nosotros, le voy a decir la verdad en México no se hace dulce de chocolate, no soy malinchista y nosotros tampoco lo hacíamos, hacíamos si, con chocolate o cocoa que se vendía suelta donde quiere, una libra de cocoa o chocolate valía 8 centavos la libra, a mi me pagó una cuenta con cocoa, no la necesitaba, bueno ese chocolate lo usabamos para hacer caramelo, caramelo de chocolate, el caramelo la cobertura la usábamos con manteca de coco, el chocolate de leche con cobertura de leche y el chocolate tiene que comprar la cobertura hecha, comprábamos cobertura también pero en las grandes dulcerías tienen unas artesas especiales que tienen como un baño maría. agua tibia adentro, abajo para que esté la cobertura y la está revolviendo como en una panadería, un resuelo que da vuelta automatico y todo eso, se usa mucha maquinaria y ahora no se el molde como lo usábamos nosotros para echar las cremas usabamos unas tablas grandes, tenía muchas tablas con un marco cuadrado como de pulgada y media de alto, casi dos pulgadas de alto los marquitos y luego los rellenábamos de algodón y luego con un alambrito como batidor lo revolvíamos y le sacábamos las birutitas que caen porque eso lo vacía uno caliente y va echando a un moldecito a esas tablas le llamábamos reglas, cuando el almidón estaba alizado, cogíamos la regla con molde de yeso y lo íbamos imprimiendo uno a uno hasta que se llenaba el tablero, luego imprimíamos otra según la cantidad del cocido que fuera hacer, por ejemplo los dulces, las figuritas esas molduras que se llaman común y corriente, azucarada con colores de escencias de geranio, de esto del otro, ya era en las molduras, luego usábamos molduritas lisas ovaladas, lisas para

la forma del chocolate de ahí sacábamos la crema

INFORMANTE: SR. FRANCISCO VAZQUEZ FEDERICO (III)

F.V.F.- Y las muchachas envolvían el dulce, papel parafinado, los chiclosos, un chicloso de coco y limón que ya no se hace, ese iba hecho en molde individual, los chiclosos tenían coco, limón y mantequilla y luego a las muchachas ahí, las dependientas, lávense las manos, séquense ahí está el trapo a ver quién envuelve mas, jueguen carreras y ahí están en volviendo las muchachas, les gustaba envolver chiclosos. Cuando yo comí dulces fue cuando yo aprendí hacerlos, la primer vez que hice garapiñado, la pipitoria, después ya no, aquí en la dulcería no comía, y cuando salía a Ciudad Obregón o salía a México, allá cuando fui allá si compraba dulces, pero aquí estando viendo todos los días galletas y dulces y todo eso, engordan mucho las muchachas

J.O.F.- ¿O sea cuántos años duró esa dulcería?

F.V.F.- Desde el 32 al 65

J.O.F.- Así es de que fueron famosos los dulces de Nogales

F.V.F.- Si, muy famosos el señor Jesús González Durán, de repente tomaba la copa conmigo y tenía una gran dulcería allá, pero ellos hacían paletas, unos caramelitos y lo que hacía mucho era colación y cacahuete con azúcar se llama confitado lo que decimos confituras, eran pedacitos de cacahuete, a una media tina que está dando vueltas, casi cerrada pero abierta, usted conoce la batidora de cemento, haga de cuenta, está dando vuelta pero tiene calor abajo, tiene calorcito abajo, aquí lo hacíamos los dulceros en forma muy rústica, con un balancin como para pegar caballos, un balancín, exactamente un balancín para pegar caballos con una cadena y una tina, un embudo estaba colgando allá de la viguita que estaba atravesada, estaba cambiando con un pa

lito que tenía un alambre retorcido, retorcido con un agujerito ahí estaba el palito para regularlo, con ese alambre se regulaba el chorro que se necesitaba y no se hiciera bolas abajo, era un chorro espeso y tenía que moverlo con cierto ritmo el balancín ese, estaba el chorrito cayendo en medio pero no se salía de lo vertical de las cadenas, una cadena aquí y otra cadena acá, hasta que ya se acababa la miel y se acababa de confitar los confites del grueso del espesor que uno quisiera, salían unos confitones grandotes no tienen atractivo, ni se pueden masticar un confite debe de ser mas o menos, mas chiquito mas fácil de comer, comprábamos después en la Perla de Puebla unos confites muy bonitos, había cosas que resultaba mejor comprarlas que hacerlas y el chocolate no, lo que comprábamos unos chocolates regulares fue a unos chinos que se llamaban Wongs Chocolate, yo creo que estos chinos habían estado al otro lado, pero nunca hicieron cobertura de leche, era cobertura amarga y el chocolate en Estados Unidos, los que saben de chocolates, estiman mas el chocolate de cobertura amarga, el chocolate amargo que el de leche, porque tiene mas chocolate sencillamente, hasta ahora La Bremen cuando nos retiramos estaba haciendo unos dulces de cobertura de chocolate amargo, pero eran buenos, usted sabe por qué estaban buenos porque eran de fruta, era fruta, eran pedazo de higo, luego el higo tiene muy bien limpio que no lleve los palitos, nada de eso, venían dátiles grandes de buena calidad, higos y algunos pedazos de otras frutas cubiertos con cobertura gruesa de chocolate amargo, y algunos traían licor, eran muy buenos, eso era dulce, pero no traían una variedad, el otro lado tiene mucha variedad, ahí traían unas nuececitas, traían almendras y vienen con cobertura de leche, pero allá en Estados Unidos tenía una dulcería y entonces hay distribuidores mayoristas de cosas ya hechas para que usted no las haga, usted pide por ejemplo fondante, es de origen frances la palabra, es una

crema corriente hecha de azúcar, y hay cocido uno para -  
trampar fondante que se le da color y se le pone alguna  
otra sustancia para trampar los bombones de colores, ver-  
decitos, amarillos, amarillo huevo, color de rosa, hací-  
amos las ciruelas rellenas con pasta de almendra y pasta  
de cacahuete, hacíamos muchas cosas.

J.O.F.- ¿Qué porcentaje de empleados, que número de empleados te-  
nían ustedes?

F.V.F.- Teníamos 3 muchachas, Salvador que aprendió repostería y  
dulcería aprendió también muy bien Salvador Méndez, fue  
a trabajar al otro lado en eso de la construcción y ahori  
ra yo creo que está pensionado

J.O.F.- O sea que realmente no eran muchos

F.V.F.- Ese empezó chamaco a trabajar con nosotros hasta que se  
casó

J.O.F.- O sea que no era mucho personal que trabajaba en la dulce-  
ría

F.V.F.- Estaba Manuel, Salvador y otro Manuel que se transtornó  
dos Manueles había, Salvador, Ernesto y Ramón. y yo y el  
maestro dulcero y las muchachas, y Ignacio también ayuda-  
ba a cortar con la cortadora y trabajaba un muchacho que  
cortaba caramelo también, que ahora trabaja, es alto em-  
pleado de la Oficina Federal de Hacienda

J.O.F.- ¿Y el maestro dulcero cómo se llamaba?

F.V.F.- Feli Deperson, le decían las muchachas, porque les gustaba  
bacilarlo las muchachas, ¿maestro, es cierto que usted es  
mestizo? - sí, todos somos yo soy mestizo de hombre y de -  
mujer, mi papá era un hombre y mi mamá mujer por eso soy  
mestizo, era mestizo de Suiza, Feli Deperson, le decían  
Peresol, fue comandante de policía aquí, cuando Alejandro  
Villaseñor quedó de presidente municipal

J.O.F.- ¿Y las ventas más o menos cómo eran?

F.V.F.- Las ventas fueron muy buenas, nuestra clientela en ese tiempo se trabajaba mucho porque si un niño compraba 10 de dulces, las vitrinas eran largas, con puertas corredi- zas con riel acerado abajo y si le compraban 10 de dulces se tenía que abrir la vitrina, para vender una bolsita de dulces de 10 centavos, de esto, del otro, el otro, 15 cen- tavos, esa era la clientela de nosotros y con gusto, nunca resongábamos, a mucha gente le dábamos muestras, con una palita mi hermano Ignacio estaba dando muestra todo el día a la gente mexicana, americana que venían del otro lado, teníamos un abanico de aspas aquí, ahí a la entrada que era lo mejor del mundo que he visto para combatir las mos- cas son los abanicos de aspas, en lugar del flit y todo eso, gasta muy poca corriente y entre mas haiga es mejor, teníamos el abanico pero antes no tenía dos puertas, pero - cuando ya se hizo la licorería se abrió un saguan ancho - allá y el otro aquí, y ya era otro boleto como dicen lue- go, entonces ya pusieron un abanico grande encima de la - vitrina principal con una triza de papel crepé atadas pa- ra que no hubiera moscas, es el chiste la limpieza de la dulcería, yo tengo un libro que le compré a un señor far- maceúatico al papá del doctor Garabito y lo leí de la a - hasta la z, todo

J.O.F.- Pues mire ya lo voy a dejar descansar